



LA REGLA DEL SEMÁFORO

EL CONCEPTO

En una conversación, durante los primeros 30 segundos tenemos luz verde para hablar.

Pero a los 30 segundos el semáforo se pone ámbar. Y muy poco más tarde rojo. Y saltarse un semáforo en rojo es peligroso. La regla es extraída del libro “cállate”, de Dan Lyons.

Por tanto, en una conversación, necesitamos ser muy conscientes de cuánto nos alargamos en nuestras intervenciones. Si pasamos de los 30 segundos, y pasamos el semáforo en ámbar, tenemos que estar muy atentos a la expresión facial y el lenguaje corporal de la otra persona para estar seguros de que no nos estamos excediendo porque si lo hacemos perderá la atención. No porqué repitamos la misma idea cinco veces nos la van a comprar mejor. Y menos si lo hacemos abusando del tiempo del otro, pasando el semáforo en rojo. Necesitamos ser más conscientes de la alargada de nuestras intervenciones si queremos tener una verdadera conversación.

Ejemplo: Llamé a un colega porque quería convencerlo para realizar un curso con un cliente. Tenía preparadísimo mi discurso. A la mínima ocasión empecé a contárselo, con todo lujo de detalles. Me estaba alargando, y en un momento dado le pregunté: ¿estás ahí? Fue cuando me di cuenta de que la llamada se había interrumpido accidentalmente hacía rato.

LA RECOMENDACIÓN

Entrénate en la consciencia de la duración de tus intervenciones. Puedes hacerlo mediante los mensajes de voz de WhatsApp. Grábate mensajes y revisa cuánto duran. A partir de los 30 segundos te estás alargando.

En tus conversaciones, presta especial atención a la reacción no verbal de tu interlocutor mientras hablas. Verás que con gestos aparentemente imperceptibles pero muy elocuentes te puede estar diciendo que te estás alargando.